

Un Reordenamiento Mundial para 2020: Desmoronamiento de EE.UU., Auge de las Economías Emergentes

por Francis Cripps, Director de Alphametrics Ltd., y Terry McKinley, Director del Centro para Políticas de Desarrollo e Investigación, SOAS

En el One Pager No. 62 del CIP, proyectamos hasta el año 2015 el impacto sobre la economía mundial del alza de los precios del petróleo, un dólar en caída y una recesión en EE.UU., y luego el efecto adicional del incentivo monetario y fiscal que el gobierno estadounidense implementó en respuesta a la crisis. En el proceso, descubrimos que se proyectaba que las perspectivas a largo plazo de la economía estadounidense empeorarían después de 2015.

Por lo tanto, para nuestro modelo actual: 1) proyectamos resultados para 2020 en lugar de 2015 y 2) presuponemos un considerable incentivo fiscal anual en EE.UU. para 2008-2011 y no sólo para 2008. El paquete total de incentivos, que asciende al 0,5 por ciento del PIB anual en reducciones tributarias, gastos adicionales e incentivos crediticios para inversiones privadas, debería ayudar a la economía estadounidense a librarse de una grave recesión y a quedar mejor posicionada a largo plazo en comparación con las proyecciones originales.

En esta publicación nos centramos en el impacto resultante de un panorama como este sobre la economía estadounidense y sobre tres grandes economías emergentes: Brasil, China e India. Tenga en cuenta que, por ahora, mantenemos constante la orientación de las políticas de estos tres países.

Hallamos que los ingresos per cápita de EE.UU. comenzarían a caer luego de 2013, a medida que el impacto de nuestro supuesto incentivo fiscal de cuatro años desaparecía. Durante todo el período 2008-2020, el crecimiento proyectado de los ingresos per cápita en EE.UU. es de sólo un 0,5 por ciento anual, muy por debajo de la mayoría de las demás economías desarrolladas. Si nuestro hipotético incentivo no se hubiera aplicado, el resultado proyectado hubiera sido mucho peor.

¿Por qué el desmoronamiento de EE.UU.?

Los determinantes principales del ocaso estadounidense son problemas estructurales profundamente arraigados, tales como la persistencia de un gran déficit en cuenta corriente y un oneroso endeudamiento externo. A pesar de una contracción en el crecimiento de EE.UU., se proyecta que su déficit en cuenta corriente crecerá del -5,5 por ciento del PIB en 2008 al -6,3 por ciento en 2020.

Hacemos la suposición crítica de que la devaluación del dólar, que podría desempeñar un papel complementario para la política fiscal, se interrumpirá en 2010. Concluimos que esto sería necesario a fin de contener las crecientes presiones inflacionarias (debido a precios de combustibles y alimentos persistentemente altos) así como los crecientes problemas de endeudamiento.

En contraposición al estancamiento y deterioro de EE.UU., se proyecta que los ingresos per cápita de China crecerán un 4,7 por ciento al año entre 2008 y 2020. Esta es una marcada desaceleración con relación a su reciente tasa tendencial de crecimiento del 7-8 por ciento, pero sigue siendo alta en comparación con las tasas proyectadas de otros países en desarrollo y desarrollados.

Debido a la desaceleración mundial, especialmente el estancamiento de EE.UU., el importante superávit de cuenta corriente de China en 2008, concretamente, un 6,8 por ciento del PIB, se reducirá tres puntos porcentuales completos para 2020. Y enfrentará desafíos adicionales luego de 2020 por sus crecientes importaciones de productos manufacturados, materias primas y energía de alto costo.

Se proyecta que India continuará con su ímpetu actual de aumento de los ingresos per cápita del cuatro por ciento hasta 2020 pese a la desaceleración mundial.

Como depende menos que China de las importaciones, su cuenta corriente mejoraría notablemente, pasando de un déficit del -2,4 por ciento en 2008 a un pequeño superávit del 0,5 por ciento en 2020. Esto se basaría en un creciente ingreso por servicios y mayores exportaciones de productos manufacturados.

Se proyecta que los ingresos per cápita en Brasil aumentarán un 3,4 por ciento un tanto más lento, pero creíble. Brasil se beneficiaría de una demanda sostenida de sus exportaciones de productos básicos y de un mayor comercio y mayores inversiones intrarregionales. Pero sus políticas financieras conservadoras, que mantienen el valor de su moneda, dan a entender que su bajo déficit en cuenta corriente (i.e., entre -0,3 y -0,4 por ciento del PIB) variaría muy poco para 2020.

Reordenamiento mundial

Dadas las tendencias de crecimiento de todos los países desarrollados y en desarrollo, proyectamos que para el año 2020 habría un importante reordenamiento de la economía mundial, en el que Estados Unidos perdería importancia de manera considerable y las tres economías emergentes adquirirían mayor prominencia.

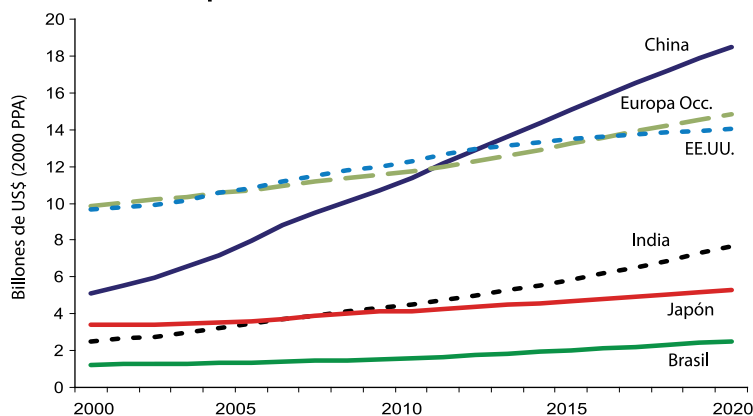
En 2008, el tamaño de la economía china (medida en términos de paridades de poder adquisitivo) era de alrededor del 86 por ciento de la economía estadounidense. Para 2020, el porcentaje correspondiente sería de aproximadamente 132 por ciento (ver Gráfico). Por consiguiente, la economía de China sería la mayor del mundo y su tamaño superaría con facilidad el de las de EE.UU. y Europa Occidental.

La economía de India crecería de alrededor de un 35 por ciento de la economía de EE.UU. en 2008 a cerca de un 55 por ciento en 2020, y superaría el tamaño de la economía japonesa en un 45 por ciento aproximadamente. Desde un punto de partida mucho menor, Brasil también adquiriría un mayor peso económico de manera considerable. Por ejemplo, su economía sería aproximadamente un 38 por ciento mayor que el total de las economías de Europa Oriental y se aproximaría a un quinto del tamaño de la economía estadounidense.

Estos resultados sugieren que probablemente habría cambios sísmicos de índole económica y política para 2020. Dicha dinámica sería incluso más espectacular si las políticas económicas de China, India y Brasil fueran ajustadas a fin de mejorar sus perspectivas de desarrollo a largo plazo. Pero este es un tema para ser tratado en trabajos futuros.

Este artículo se publica conjuntamente con el Centro para Políticas de Desarrollo e Investigación. Consulte la serie Development Viewpoint en <www.soas.ac.uk/cdpr>.

Tamaño de las Principales Economías en 2020



El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:
www.undp-povertycentre.org